

ALARMA!

M. Ardany

PREVENCION

EXTINCION

SALVAMENTO

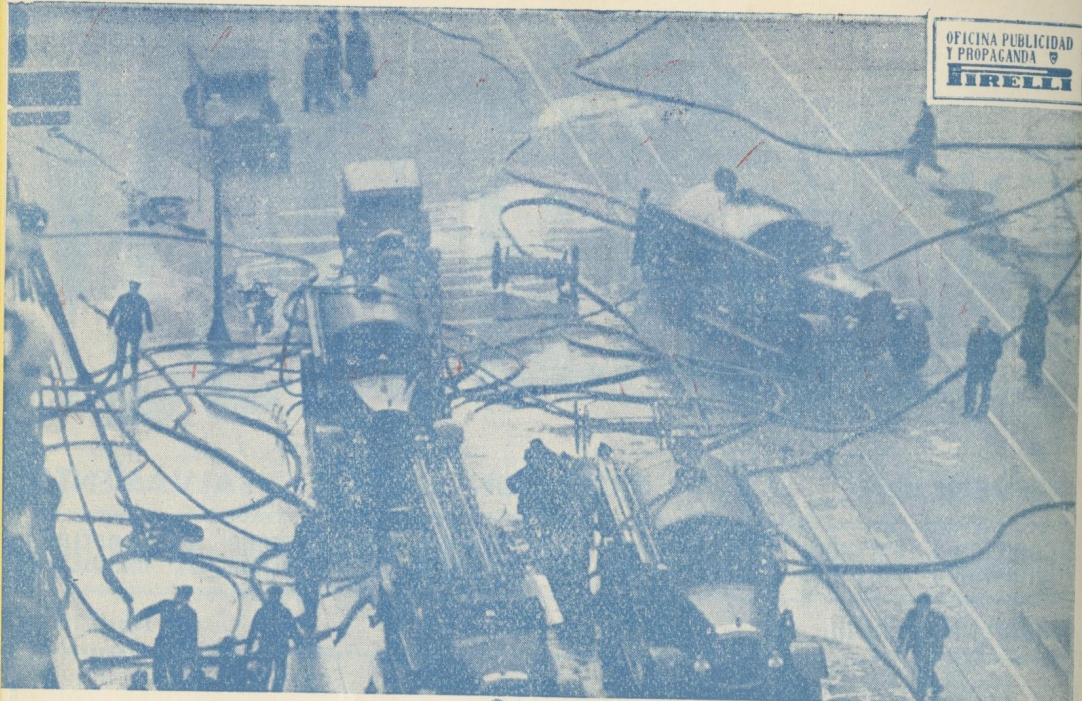
AGRUPACION CULTURAL Y DEPORTIVA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE BARCELONA

Año VI - N.º XLV-III

Abril 1952



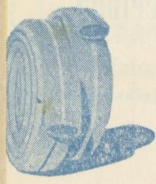
Uniforme usado por el personal del Cuerpo de Bomberos de Barcelona
al constituirse la Sección Permanente en el año 1913.



Manguera 
contra incendios

Tipos especiales con o sin
tubo de goma interior

Los servicios contra incendios
equipados con nuestras mangueras,
son eficaces y seguros siempre



PIRELLI



Recordamos...

Año 1734. El Ayuntamiento en su sesión del 16 de febrero acordó que por un pregón se ordenara a los vecinos de los lugares donde se declarara un incendio que dieran rápido aviso al Ayuntamiento y a la correspondiente parroquia, recordando al propio tiempo a los párrocos la conveniencia en estos casos de tocar la campana hasta recibir nuevo aviso del mismo Ayuntamiento; y a los albañiles y carpinteros, lo mismo maestros que manebos, ordenarles también que al toque de campana acudiesen al lugar del incendio para proceder a su extinción, multando con cinco libras a los que no cumpliera dicha orden. Por este pregón se disponía además que se limpiaran las chimeneas de las casas dos veces al año, pues la suciedad ha sido siempre y continúa siendo en la actualidad la causa de los incendios de las mismas.

Año 1952. Que los fuegos de chimeneas producidos por exceso de hollín a causa de descuidar la limpieza reglamentaria de las mismas, son servicios de pago, según el artículo n.º 22 de las Ordenanzas Municipales.

Los bomberos son los eternos centinelas que guardan su propiedad y su vida de los riesgos del fuego.



Director: E. FIGUERAS
Jefe de Propaganda: E. PUJOL
Delegado Deportes: R. SERRA
Bibliotecario turno A: R. VERDU
» » B: F. CASADO
» » C: J. FUMADO

SUMARIO

Recordamos...

Salvamento.

Esteban Pujol.

El Centro Rockefeller de Nueva York.— Una maravillosa organización.

Mary Day Winn.

Fuego a los Cuatro Vientos.

Incendios en el Mundo.

Semillero de juventud que promete.

Natalicio.

Aire envenenado.

Bill Davidson.

Ejercicios de Alarma de Defensa Pasiva en Nueva York por 200.000 voluntarios.

Roberta vuelve a casa.—Valentía bomberil de una chica.

Lo que son los negocios.

Servicios prestados por el Cuerpo de Bomberos durante el mes de marzo de 1952.

SALVAMENTO

Frecuentemente leemos en los periódicos de nuestra ciudad, que algunas personas perecen víctimas de las emanaciones del gas del alumbrado, debido a descuidos o imprudencias, generalmente de fatales consecuencias.

Una gran parte de nuestra población desconoce que los bomberos, además de sofocar incendios, también actúan en salvamentos y si algunas veces los llamasen, quizá se salvaran algunas vidas.

Los bomberos acuden rápidamente a prestar el auxilio requerido y no necesitan como los demás que prescindan de ellos, llamar al cerrajero, que no siempre puede acudir con prontitud para que abra la puerta de un piso. Los bomberos tienen personal especializado para actuar en estos casos e incluso algunos practicantes con título oficial que pueden prestar valiosos servicios.

El día 4 de Abril del año actual, a las 8 horas 38 minutos de la mañana, fueron requeridos los servicios del Cuerpo de Bomberos para efectuar el salvamento de dos personas que se encontraban en un piso de la calle Muntaner, 83.

Llegados al indicado lugar, la portera del inmueble manifestó que el accidente había ocurrido en el piso 5.º. Se encontró la puerta del piso cerrada y se miró si era posible bajar desde la azotea, lo que no se creyó conveniente, además por ser peligroso por las personas a salvar. Se decidió forzar la puerta de entrada, lo que con facilidad se logró rompiendo el cerrojo de seguridad con un martillo. Se entró y mientras unos abrían las ventanas para ventilar el piso y desalojar el gas acumulado, otros procedían al salvamento de las víctimas, Dolores Salas de 70 años, y Ramona Laborda, de 17 años, las cuales se habían acostado el día anterior y se encontraban totalmente intoxicadas por el gas. Previamente se cerró la llave de paso.

Fueron tendidas sobre la alfombra del comedor donde se produjo una pequeña corriente de aire y se procedió a practicar la

respiración artificial. Ninguna de las dos respiraba y con el mango de sendas cucharas se les abre la boca y a los pocos minutos empiezan a dar señales de vida. El trabajo es agotador y los individuos se relevan. Mientras tanto, avisaron la llegada de nuestra ambulancia. Hay que trasladarlas a un centro quirúrgico, para lo cual se bajan en el ascensor y en la planta baja son colocadas en dos camillas y rápidamente la ambulancia las conduce al Hospital Clínico, continuando por el camino la respiración artificial. Cuando llegan, parece que respiran mejor y el médico de guardia dice: ¡buen trabajo el que han hecho ustedes! Una vez en el Hospital se les efectúan las transfusiones consiguientes, etc. A las dos horas volvemos a preguntar por su estado y nos dicen que ya hablan. Nosotros muy contentos por el éxito del servicio.

La cosa fué así: la vecina del piso contiguo intentó usar el teléfono que las señoras poseen en el piso, llamó varias veces a la puerta y no contestó nadie, lo que le extrañó pues sabía que la señora anciana estaba enferma en la cama y siempre había alguien de la familia con ella. Huele a gas, avisa a los vecinos y estos llaman a un cerrajero. Al tardar éste, a uno se le ocurre llamar a los bomberos. Fué el que tuvo la gran idea y el que ayudó a que el salvamento tuviera el éxito deseado.

No olviden que los servicios de incendio o salvamento prestados por el Cuerpo de Bomberos son completamente gratuitos y nadie por lo tanto les pasará factura por ellos.

ESTEBAN PUJOL

Todos los incendios al iniciarse carecen de importancia. Llame seguidamente al Cuerpo de Bomberos 27 90 00 y evitará un gran siniestro. Sus servicios no se pagan.

El Centro Rockefeller de Nueva York

Una maravillosa organización

Por MARY DAY WINN

Construido por John D. Rockefeller, hijo, para servir de gran centro de negocios y diversiones, sus edificios se alzan en terrenos cuyo 82 por cien de su extensión pertenecen a la Universidad de Columbia y están arrendados por la suma de 3.000.500 dólares al año.

El edificio tiene una altura de 70 pisos y su personal es de 1.700 empleados; dicho centro tiene un amplio gimnasio donde amenizan con deportes y juegos sus horas de ocio.

Probablemente el acontecimiento del año y el más espectacular del centro es la exhibición anual de su árbol de Navidad, gigante ejemplar de entre 16 y 25 metros de altura, profusamente iluminado. La administración de esta ciudad de rascacielos — que tiene sistema propio de señales de incendio, Cuerpo de Bomberos, Policía, departamento sanitario y médico, y oficinas particulares de correos — requiere una vasta organización. Una de las faenas mayores es la limpieza diaria de 20.000 habitaciones y no pocos kilómetros de corredores. Una regla que observan invariablemente los 650 encargados de la limpieza de las oficinas es guardar durante 48 horas el contenido de cada cesta de escombros en un saco cerrado, al que se pone un rótulo que indica su procedencia para su revisión de las cosas olvidadas y perdidas.

Cinco cerrajeros hacen y reparan llaves y abren cajas fuertes cuando por una u otra causa no pueden utilizarse las combinaciones. Otro especialista se dedica exclusivamente a mantener en orden los sujetadores automáticos de las puertas; cuatro o cinco electricistas emplean la mayor parte del tiempo en reemplazar las bombillas fundidas; seis hombres recogen las colillas en vestíbulos y pasillos y despegan goma de masacar de pavimentos y aceras.

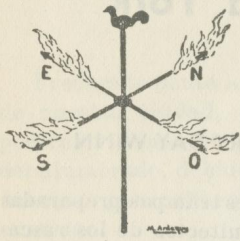
Policías y guardas prestan servicio de vigilancia día y noche. A veces, algunos ra-

teros caen en las hábiles trampas preparadas para ellos por los arquitectos de los rascacielos; el ratero esquivo los ascensores y trata de escurrirse por la escalera usando la puerta marcada «SALIDA DE INCENDIO» ignorante que tales puertas no pueden abrirse por la parte de afuera; no le queda otro recurso que bajar peldaño a peldaño hasta la calle — tal vez setenta pisos — o pedir auxilio por uno de los teléfonos instalados a intervalos en las torres de incendio. Pero aun cuando el ratero haga desesperado esfuerzo de bajar la interminable escalera, no está a salvo. En el descanso del segundo piso tiene que pasar por una puerta donde hay oculta una señal eléctrica que lo delata, y probablemente al llegar al piso bajo, un guarda lo estará esperando.

Cualquier emergencia que se presenta es completamente atendida por el Departamento de Protección. Un tablero de control ante el cual se sienta día y noche un operario, recibe las señales luminosas de alarma. ¿Está el monóxido de carbono acumulándose peligrosamente en la rampa subterránea y en el vasto sótano donde se descarga la mercancía? Pues las alarmas automáticas revelan el peligro y los ventiladores automáticos le ponen remedio. ¿Ha caído un fósforo encendido en un cesto de papeles? Cada piso tiene su equipo de extintores de incendio y la señal de alarma hará que acuda inmediatamente personal adiestrado para utilizarlo. Un caso curioso es ver ondear las banderas colocadas en los altos postes que circundan el edificio en direcciones contrarias al viento a veces debido al calor irradiado por la temperatura que emana del interior.

Los bomberos son los eternos centinelas que guardan su propiedad y su vida de los riesgos del fuego.

FUEGO A LOS CUATRO VIENTOS



ESPAÑA

BARCELONA.—La

Tenencia de Alcaldía delegada de Transportes ha sancionado con

una multa de 500 pesetas al conductor del coche turismo matrícula B-75.197, don Ramón Viñas Jordana, por haber infringido el artículo 546 de las Ordenanzas Municipales, que ordena respetar las señales acústicas del Servicio de Extinción de Incendios, deteniéndose y dejando paso libre a los bomberos.

* * *

Los bomberos tuvieron que acudir a la Plaza de Calvo Sotelo, a fin de sofocar un incendio que se había producido en el buzón de correos sito en dicha plaza. Lograron sofocar las llamas y retirar la correspondencia que fué entregada a la Administración de Correos, excepto una pequeña parte que resultó destruida por el fuego. Parece ser que la causa del siniestro obedeció a que alguien introdujo en dicho buzón una colilla de cigarrillo.

* * *

En una fábrica de productos plásticos sita en el número 9 de la calle Enna, se produjo un incendio provocado, al parecer, por una estufa eléctrica, que causó daños por valor de unas 30.000 pesetas, sin que afortunadamente hubiera que lamentar desgracias personales. Los bomberos lograron dominar las llamas después de intensos trabajos.

* * *

En su domicilio de la calle de Muntaner, núm. 83-A, 5.º 4.ª, fueron halladas con síntomas de fuerte afixia, producidas por emanaciones del gas, Dolores Sala Solé, de 70 años, y Ramona Laborda, de 17, que fueron rápidamente auxiliadas por los bomberos, y trasladadas después al Hospital Clínico, donde quedaron internadas.

* * *

En el grupo de barracas denominado «Primavera», sita en la montaña, encima

del Paseo de Montjuich, a la altura de la calle Mata, se declaró un violento incendio en una de las humildes viviendas allí instaladas.

Los vecinos procuraron, empleando cubos de agua, apagar las llamas hasta tanto llegaban los bomberos que rápidamente fueron avisados del suceso; sin conseguir empero, reducir totalmente las llamas.

A la llegada de los bomberos, estos se abrieron camino hacia el interior de la vivienda, encontrando en el interior de la misma el cadáver carbonizado de Emilia Alcalá Lozano, joven de veinte años, habitante en la barraca incendiada; consiguiendo extraer con vida, aunque con gravísimas quemaduras de primero y segundo grado, a los padres de la infortunada muchacha, Laureano Alcalá Calderón, de sesenta y cinco años y Codcepción Lozano Delgado de cincuenta y cinco, y a los hijos de éstos, Antonio, de dieciocho y Francisco de catorce, los cuales fueron debidamente asistidos en el Dispensario de la calle Rosal y posteriormente hospitalizados.

Los bomberos consiguieron dominar el fuego poco después de actuar. La barraca ha sufrido pocos desperfectos, siendo el fuego muy violento en el interior de la misma, entre los enseres allí instalados, lo que hace sospechar que el incendio se produjera como consecuencia de una rápida combustión de alguna materia inflamable.

* * *

En la calle de Aribau, cruce con la de Aragón, se produjo un aparatoso choque entre un tranvía de la línea 23 y un camión destinado al transporte de reses, que conducía dos toros muertos de la corrida celebrada en la Monumental.

A causa del violentísimo choque el camión fué lanzado contra la balaustrada de piedra de la calle Aragón, derribando un trozo de la misma. Parte del vehículo quedó suspendido sobre la zanja en forma impresionante.

Los bomberos del Cuartel Central tuvieron que acudir al lugar del suceso y proceder

a los trabajos de salvamento para sacar el camión de la posición en que había quedado.

No ocurrieron desgracias personales, siendo las pérdidas materiales bastante elevadas.

El suceso congregó en aquel lugar numeroso público, que presenció los trabajos que realizaron los bomberos

* * *

En la calle Marqués del Duero, esquina a la de Tamarit y a consecuencia de un cortocircuito, se incendió un tranvía del disco 36, resultando con quemaduras de pronóstico reservado los policías armados Juan Olmo Martínez y Rafael Lobato Orozco, y con lesiones de pronóstico leve, las pasajeras Antonia Rodón Canal y Anita Gutiérrez Ramos, quienes, después de asistidos convenientemente, pasaron a sus respectivos domicilios.

* * *

En la Camisería Vehils, de la Puerta del Angel, se declaró un incendio en uno de los escaparates de la calle.

Los vecinos del edificio, con aparatos extintores y cubos de agua sofocaron el fuego que se iniciaba con mucha violencia, y al llegar el servicio de incendios sólo cuidaron de extinguir el rescoldo que quedaba.

MATARÓ.—Se declaró un incendio en la Sala Laboratorio de pruebas de los importantes talleres de construcción de Arcos y Hornos Eléctricos Automáticos, S. A., de la calle de Rojas, 7, quedando inutilizado completamente el transformador de pruebas y consiguientes accesorios, habiendo sido valorado en unas 35 000 pesetas.

Dados, cuenta del hecho por el intenso humo que salía de una de las ventanas de dicha sala de pruebas unos vecinos, fueron a dar aviso al representante en ésta de los talleres, D. Agustín Juliá Roig, electricista, y al Cuerpo de Bomberos; otros, más prácticos, violentaron la puerta y después de desconectar la corriente eléctrica, con la mayor actividad y acierto procedieron a la localización y extinción del voraz elemento, que amenazaba la destrucción de tan importante industria.

MADRID.—Por desgracia no sólo fueron molestias las que ocasionó la lluvia. Se hundió una chavola en el barrio de las Ventas, y gracias a la rápida y eficaz intervención de los bomberos no perecieron dos niños que habían quedado aprisionados entre los escombros. Las autoridades ordenaron que se desalojaran otras dos cuevas próximas que ofrecían peligro de hundimiento.

Durante todo el día, en turnos diversos, y en lucha constante contra el malísimo tiempo y la abundante lluvia, llevaron a cabo los bomberos de Madrid, sus esforzados trabajos para conseguir, sin el menor éxito rescatar del fondo del Manzanares, los cadáveres de los infortunados muchachos que perecieron ahogados el pasado martes. Se llegaron a cerrar las compuertas para facilitar este trabajo, al conseguir disminuir así el caudal del río, pero todo fué inútil. Las aguas rebasaron las citadas compuertas y la tarea tuvo que ser interrumpida pues comenzó a anochecer, y era imposible continuar trabajando en esas condiciones.

!!! EL FUEGO NO ESPERA!!!

D.C.I. EXTINTORES t. 287461
ESPUMA DE AIRE

Villarreal 153

BARCELONA

INCENDIOS EN EL MUNDO



LOS ANGELES.— En el Hotel Saint George, se declaró un gran incendio ocasionando ocho muertos y doce heridos. Los bomberos

trabajaron denodadamente para extinguir el voraz incendio.

NUEVA YORK —Un avión no identificado aún, se ha estrellado en el barrio Jamaica de esta ciudad, a las ocho y media de la mañana, hora local. Parece se trata de un gran aparato y que por lo menos ocho casas se han incendiado. El lugar de la catástrofe dista quince kilómetros del aeropuerto de La Guardia. Veinte ambulancias y material contra incendios se precipitaron al lugar del suceso.

LONDRES.—Un gran incendio se produjo en un almacén de mercancías, cuyos trabajos de extinción ocasionaron la muerte a dos bomberos y veintitrés resultaron heridos.

ESTADO DE TENNESSE (U. S. A.).—Un

gran tornado de gran violencia azotó varias ciudades de los Estados Unidos, ocasionando 225 muertos y más de mil heridos. Tuvo tal fuerza, que casas enteras quedaron completamente destruidas y grandes bloques de cemento armado fueron arrancados y desplazados a grandes distancias.

WALSUM (Alemania).—Cuatro son los muertos por una explosión de un depósito de cloro líquido en una fábrica de celulosa de esta localidad. De doscientos heridos, un centenar ha tenido que ser hospitalizado y ocho de ellos están gravísimos. La explosión del depósito, de 15 toneladas, produjo nubes de gas deletéreo que se difundieron por todo Walsum.

ACAPULCO (Méjico).—Veinte personas resultaron muertas al chocar e incendiarse un autobús, a dieciocho kilómetros al norte de esta ciudad. Otras once personas resultaron heridas de gravedad. Los pasajeros se dirigían a asistir a las celebraciones de Semana Santa. Cuando trataba de tomar una curva, el autobús se desvió y fué a dar contra un árbol.

Semillero de juventud que promete

Muchos legisladores, que al principio miraban las asambleas de los jóvenes con desdenosa superioridad, acabaron por sacar de allí ideas que luego usaron como propias con mucha complacencia. En Nueva York varias de las reformas que adoptaron mis colegas del Senado y la Asamblea fueron iniciadas por los jóvenes. Figuran entre ellas las leyes para uniformar los reglamentos del tránsito, aumentar el número de becas escolares y mejorar las medidas de protección contra incendios en hoteles y casas de apartamentos.

NATALICIO

Doña Enriqueta Segura, esposa de nuestro estimado Jefe de Zona, Don José María Jordán (hijo), ha dado a luz felizmente un niño, segundo hijo de su matrimonio.

El recién nacido recibió las aguas bautismales en la Santa Iglesia Catedral Basílica, siéndole impuesto el nombre de Carlos, y apadrinándole Don Juan Ollé Vernis y Doña Asunción Casaseca.

Nuestra más sincera felicitación a los venturosos padres que hacemos extensiva al abuelo paterno, Don José María Jordán Poyatos, Jefe Director de nuestro Cuerpo.

COCINAS A GAS

Maxbel

MARCA REGISTRADA



Fundada en 1929

Suministros Ind.-Text.

Puig, Cruzent & C.^{ia}

Fábrica de Platinas para Géneros de Punto

M A T A R O

DESPACHO: Roger de Flor, 7

FABRICA: Roger de Flor, 11

TELEFONO 439

AIRE ENVENENADO

Por BILL DAVIDSON

Que el humo acumulado en la atmósfera de las ciudades industriales no sólo es molesto sino que también puede ser una amenaza seria para la salud se demostró en octubre de 1948 en Donora, estado de Pensilvania, cuando un manto de niebla cargada de humo que cubrió la población durante cuarenta y ocho horas causó la muerte de veinte personas, obligó a cuarenta a hospitalizarse y dejó a cuatrocientas más con desórdenes respiratorios. A principios del mes en que eso aconteció, la revista «Collier's» había publicado el artículo siguiente, en el cual llamaba la atención hacia la posibilidad de tales desastres y hacia el modo como algunas ciudades han hecho frente al peligro del humo de las fábricas.

En casi toda ciudad manufacturera grande, salen de las fábricas suficientes gases venenosos para causar daños graves, dadas ciertas condiciones atmosféricas.

En Los Angeles se ha presentado intermitentemente desde 1943 una rara niebla gris azulada que causa escozor en los ojos y la garganta. Algunas veces esta niebla hace que numerosas personas atacadas de tos y con los ojos lagrimosos tengan que abandonar sus trabajos para irse a casa. En las fábricas, refinerías y casas particulares de la ciudad se quema petróleo que contiene gran cantidad de azufre; de suerte que cada día le envían a la atmósfera como 1.200 toneladas de anhídrido sulfuroso. La industria petrolera y las autoridades locales se empeñan ahora con ahinco en hallar la contestación a esta pregunta: ¿Contiene la niebla húmeda de Los Angeles una peligrosa concentración de ácido sulfuroso que la mayoría de la gente respira en los centros manufactureros? Contiene no solo hollín y anhídrido sulfuroso, sino varias otras substancias tan deliciosas como amoniaco, formal dehidro, ácidos nítrico y clorhídrico y los gases de guerra, cloro y fósgeno. Los investigadores médicos se han ocupado diligentemente desde hace mucho tiempo en la relación que quizá exista entre estas substancias tóxicas y ciertas enfermedades del sistema respiratorio, como la pulmonía. En el 1932 y 1933, el Servicio de Sanidad de los EE. UU. hizo la investigación para determinar en qué ciudades estaba el

aire más contaminado. El doctor Y. Hop Alexander, director de Sanidad de Pittsburgh, descubrió entonces el hecho sorprendente de que las cuatro ciudades norteamericanas en que el aire está más viciado, que son Pittsburgh, Boston; Baltimore y Saint Louis, ocupaban respectivamente el primero, el segundo, el cuarto, y el quinto lugar en el número de muertes de pulmonías. La teoría del doctor Alexander, apoyada por otras autoridades en la materia, es que los alquitranes y ácidos combinados que vician el aire, atacan las sensibles membranas los órganos respiratorios y las privan de gran parte de su resistencia a las bacterias invasoras y los virus. Clarence A. Mills, catedrático de medicina experimental de la Universidad de Cincinnati, dice en un escrito reciente: «Las muertes debidas a pulmonías, tuberculosis y cáncer de los pulmones, son entre tres y cinco veces mayores en los barrios sucios de las ciudades que en los suburbios limpios.»

Antes de 1940, en la ciudad de Saint Louis, estado de Missouri, había niebla humosa la sexta parte del tiempo. El diario *Post-Dispatch*, de dicha ciudad, describe así uno de sus típicos días de niebla: «A las diez a. m. la visibilidad era nula. Los automóviles avanzaban casi a tientas, con la luz más fuerte de sus faroles delanteros. Muchos de los conductores se encuentran de repente en la acera o en el lado de la calle por donde no debían ir. Las lámparas de alumbrado público de nada servían. Los médicos no da-

ban abasto a la multitud de personas que se les presentaban con los senos frontales irritados y la boca en carne viva a causa del acre que respiraban.»

El 13 de Noviembre 1939, Ralph Coghlan, editorialista principal del *Post-Dispatch*, se dirigía en automóvil a la oficina, cuando de súbito notó que su coche iba por la acera, en ese mismo instante vió surgir frente al radiador la cara aterrorizada de un muchacho mensajero con cuya bicicleta que marchaba en sentido contrario acababa de chocar. El chico no sufrió sino una fuerte sacudida, pero Coghlan por poco se desmaya del susto.

Cuando llegó a la oficina, escribió un editorial violento contra la contaminación del aire. El resultado del artículo fué un esfuerzo de las autoridades por remediar el mal.

El alcalde nombró una comisión de ciudadanos particulares que emprendió su tarea bajo la dirección de Raymonds R. Tucker, comisionado de supresión del humo. Antes de poco tiempo, los investigadores llegaron a una solución sencilla. Saint Louis había estado quemando hulla que contenía gran cantidad de substancias volátiles que producía mucho humo; casi toda la impureza del aire procedía de los miles de millones de partículas de carbón y alquitrán causadas por la combustión imperfecta. El mal podía remediarse de dos maneras: o empleando combustibles de baja volatilidad, como el petróleo, el gas y la antracita, o instalando artefactos mecánicos para hacer que la combustión de la hulla fuese completa y no produjera humo.

El Ayuntamiento promulgó una nueva ordenanza relativa al humo. Los inspectores nombrados por Tucker, que habían hecho estudios profesionales, recorrían la ciudad enseñando a los violadores de la ordenanza, los principios científicos de la combustión. Si los violadores no hacían caos de la advertencia, se les llevaba a los tribunales y se les imponía una multa. Los industriales resolvieron cooperar e instalaron atizadores automáticos y tuberías de tiro forzado. El *Post-Dispatch*, publicaba una lista de honor, cada día más grande, de cooperadores y la

campana contra la supresión del humo pronto adquirió el fervor de una cruzada.

En el invierno siguiente la ciudad presenció un milagro. La oficina de meteorología informó que no había habido sino una hora de niebla humosa. Por primera vez en cerca de cien años, los moradores de Saint Louis gozaron de días enteros de sol invernal. Los médicos notaron una disminución de 40 por ciento en el número de enfermedades de los órganos respiratorios.

Muchas otras ciudades alentadas por el ejemplo de Saint Louis adoptaron planes para el control del humo. Desde el fin de la guerra hasta hoy Pittsburgo ha reducido la niebla nubosa en 68 por ciento. Los Angeles que emprendió una campana semejante a la de Saint Louis, halló que su problema era más complicado. La ciudad, que se halla en un valle rodeado de colinas, siempre había tenido mas o menos niebla natural inocua. Pero en 1943 se establecieron en ella gran número de industrias de guerra y entonces empezó a aparecer la niebla humosa que irritaba los ojos. Entre las personas que se dedicaron a estudiar y suprimir este peligro figuraba el doctor Louis C McCabe, del Departamento de Minas de los EE. UU., talentoso ex-coronel del ejército norteamericano que había manejado las minas del Rhur belga y del Saar por cuenta de los aliados durante la segunda guerra mundial.

En la niebla humosa de Los Angeles había algo que enfermaba a la gente pero nadie sabía qué era. Las investigaciones parecen indicar que es el anhídrido sulfuroso. McCabe dice que acabará con el mal en un año, poco más o menos. Entretanto sus inspectores examinan de continuo chimeneas, locomotoras y camiones diesel, en busca de humo excesivo y del mencionado anhídrido.

El factor principal en cualquier campana para la desintoxicación del aire es la cooperación de los industriales, pues ellos son quienes deben gastar grandes sumas en medidas correctivas. Esta cooperación es naturalmente más fácil de obtener cuando junto con el programa para reducir la polución del aire, se les presenta un plan que les permita

recobrar el dinero que invierte o aunque sea ganar algún dinero.

Así, por ejemplo, McCabe dijo un día al director de una compañía de fundición y refinación de Los Angeles: ¿Saben ustedes lo que están tirando al aire por sus chimeneas? —Ya lo creo, dijo el director, óxido de plomo.

—Y ¿sabe Ud., continuó McCaben, que el óxido de plomo vale 22 centavos por kilo?

Luego explicó al director un método de recoger este óxido, haciendo pasar los vapores por fibras de vidrio flexible dispuesta bajo una cubierta en forma de toldo. Se instaló el artefacto que costó 40.000 dólares y que recoge diariamente 15 barriles de óxido de plomo, el cual se vende a 20 dólares por barril, lo cual asciende a 1.800 dólares semanales.

Algunos gases nocivos, como anhídrido sulfuroso, pueden recogerse por lavado. Un fundidor del Canadá, de cuya fundición escapaban continuamente vapores de anhídrido sulfurosos que arruinaban las sementeras vecinas, ha adoptado este método. El anhídrido procedente del lavado se conduce a una instalación auxiliar de amoniaco para hacer sulfato amónico, el cual se usa para abonos y para la fabricación de municiones.

Ejercicios de Alarma de Defensa Pasiva en Nueva York por 200.000 voluntarios

En noviembre pasado fueron lanzadas dos bombas atómicas sobre Nueva York, una sobre Brooklyn y la otra entre Manhattan y Bronx. Otras bombas de diferentes tipos fueron lanzadas en diversos lugares de la gran ciudad. Teóricamente todo dió buen resultado. Pero como es de suponer se trataba de un ejercicio de alarma.

Cuando las sirenas sonaron, los 200.000 voluntarios de la Defensa Pasiva se reunieron en sus respectivos puestos de socorro. Equipos especiales empezaron a reparar inmediatamente las virtuales pérdidas provocadas por el bombardeo. Los «heridos» fueron transportados por medio de los autobuses de la ciudad especialmente dispuestos para esta ocasión.

Nueva York experimentó también más tarde otro segundo ejercicio de defensa pasiva anti atómica. Las calles quedaron completamente desiertas y solamente se veía transitar a los Jefes de Defensa Pasiva que llevaban sus rutilantes cascos amarillos, ró-

Se dice que la compañía le saca hoy más ganancia al anhídrido sulfuroso residual que a los productos ordinarios de la fundición.

Quizá el artefacto más eficaz para impedir la contaminación del aire sea el precipitador de Cottrell, el cual carga de electricidad cada partícula de humo que sube por la chimenea.

Esas partículas se recogen luego conduciendo el humo a una plancha metálica que está cargada de electricidad contraria y por tanto obra como un imán.

La compañía Edison, de Detroit, instaló Cottrell en sus chimeneas hace más de 20 años, los cuales le costaron varios centenares de miles de dólares, pero le producen ahora residuos que vende con muy buena ganancia a las fundiciones de aluminio y de magnesio.

Mas a pesar de todos los adelantos, puede decirse que el problema de impedir el envenenamiento del aire por el humo está aun por resolver. Bélgica, Inglaterra y Suecia han promulgado leyes muy severas para impedir el mal.

Parece que los otros países, incluso los EE. UU., no tomarán medidas generales eficaces antes que algún desastre espantoso les abra los ojos.

jos o blancos según los trabajos de los que se tenían que encargar.

En los Bancos, millones de dólares pasaron de mano en mano ya que los reglamentos estipulan que durante las alarmas atómicas, los lingotes de oro y las monedas contantes y sonantes deben ser encerradas en las cajas fuertes. Los directores de Banco de ciertos barrios cerraron completamente sus puertas alegando que el manejo de sus cajas fuertes bajo los ojos indiscretos constituía una imprudencia.

Algunos radioyentes fueron presa del terror cuando el locutor de la emisora les ordenó «pónganse el pañuelo en la nariz». Algunos creyeron que la alarma se transformaba en un verdadero ataque y que ya había llegado su última hora.

En el hotel Sherry Netherland, el reglamento prevé que, tal como ocurrió hace tiempo en el famoso trasatlántico «Titanic», una orquesta debe tocar música ligera durante los ataques atómicos.

Drogas - Pinturas - Esmaltes
Sintéticos - Brochería
Pinceles

Productos químicos artícu-
los para limpieza y
perfumería

Drogueria Aribau

BARCELONA

ARIBAU, 148

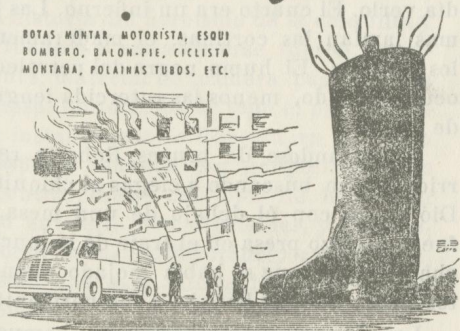
TELEFONO 27 48 55

Giralt

CALZADOS
ESPECIALES

BOTAS MONTAR, MOTORISTA, ESQUI
BOMBERO, DALON-PIE, CICLISTA
MONTAÑA, POLAINAS TUBOS, ETC.

**BOTAS
CASCO S
CORREA JES
PARA
BOMBERO**



CALLE VALENCIA, 226 - TEL. 27 98 65 - BARCELONA

Muebles

GRANDES ALMACENES

La Decorativa

Exposición y Venta:
Hospital, 76-78 y Roig, 16 - Teléfono 22 15 12
BARCELONA

Manufactura Impermeables

Gabardinas y Confecciones

R. Cervera y Cia.

Urgel, 114 - Teléfono 23-22-76
BARCELONA

Proveedor del Servicio de Extinción Incendios

Roberta vuelve a casa

Valentía bomberil de una chica

Allí estaba, dentro de la urna de vidrio, patéticamente diminuta y frágil... ¿Podrá vivir? preguntaban muchos contemplando esa criatura que se exhibía en la incubadora de niños de la Exposición Universal de Chicago, en 1934. Había nacido prematuramente y su peso era solo de 1.600 gramos. Las enfermeras mismas dudaban de que la ciencia médica y el efecto humanitario pudieran lograr el milagro.

¿Quién hubiera podido preverlo?

A principios de 1949 esa desvalida criatura era una delicada niña de 14 años.

El sarampión la había atacado repetidas veces; la fiebre reumática la amenazaba. Como consecuencia del sarampión, a los siete años padeció una tuberculosis de los ojos y parecía condenada a quedarse ciega. Pero Roberta Lee Mason había pasado por todo aquello sin que su espíritu se abatiera.

Su familia vivía pobremente. El padre, Walter Mason, chofer de camión, y la madre, Mildred, luchaban noche y día para mantener y vestir a sus siete hijos. Roberta, la mayor, había tenido que abandonar la escuela donde estaba muy adelantada para encargarse del cuidado de sus hermanos menores mientras su madre salía a trabajar. Pesaba sólo 32 kilos pero la cantidad de trabajo que hacía era prodigiosa: cocinaba, lavaba, limpiaba la casa, atendía a los chicos. Y en las tardes iba a repartir periódicos.

El año pasado llegó para la familia la gran aventura: la construcción de una casita en la pequeña extensión de terreno que poseían en un suburbio de Chicago. La casucha fué casi totalmente obra de sus manos; muy primitiva, sin baño, cocina de gas, ni instalación eléctrica. Se proveían de agua llevándola de una casa vecina situada a una

cuadra de distancia, y el único medio de calefacción de que disponían era una estufa de petróleo colocada en el cuarto que hacía de salón. Pero era «su casa soñada» y se sentían felices.

El 17 de febrero de este año amaneció el día frío y ventoso, como otros tantos de invierno. La mamá de Roberta, que trabajaba de noche, no había regresado aún a la casa. Roberta llevó a los cuatro niños menores a la cocina. (Los dos mayores estaban ausentes, uno en casa de un amigo, el otro en la escuela). Estaba la muchacha ocupada en restregarle piernas y brazos a uno de los chiquillos cuando de pronto vieron levantarse una llamarada y oyeron la explosión de la estufa de petróleo en la sala. Roberta cerró de un golpe la puerta que comunicaba los dos cuartos y corrió fuera con los chicos. Pero el menor, Leroy, de tres años, faltaba. Roberta volvió volando a la casa.

La perilla metálica de la puerta que daba entrada a la sala se había calentado atrocemente. A pesar de ello, Roberta logró hacerla girar. Pero en ese momento una violenta ola de gases provocados por el incendio abrió la puerta de par en par e hizo retroceder a la muchacha. Un débil gemido le indicó que allí estaba el niño, pero no podía verlo. El cuarto era un infierno. Las llamas lamían las cortinas, el maderamen y los muebles. El humo negro del petróleo lo ocultaba todo, menos las retorcidas lenguas de fuego.

Arrastrándose de bruces, Roberta recorrió el piso buscando a ciegas al chiquitín. Dió al fin con él debajo de una mesa. El fuego no hizo presa en el traje de la muchacha gracias a que se había mojado momentos antes cuando bañaba a sus hermanitos.

Las llamas, sin embargo, le chamuscaban la cara, la espalda y los brazos mientras trataba de salir como una oruga entre esa

masa infernal; pero a pesar de que ella angustiada acertó a teparle la cabeza y los hombros al niño con su vestido. Ya en la cocina se dirigió a la puerta que daba a fuera, pero la corriente de aire provocada por el incendio la había ajustado firmente. Corrió entonces a la ventana y con sus manos y brazos chamuscados rompió los vidrios. Pudo respirar entonces y logró abrir la puerta.

Llamando en su ayuda el último soplo de aliento y dando traspiés llegó con el inconsciente chiquillo a la casa más cercana, donde ya exhausta se dejó caer al pié de las escaleras. Una vecina, la señora Gertrudes Martinek, corrió a prestarles auxilio y envolvió en cobertores a las dos victimas.

«Casi no se le podían ver los ojos», conta ba la señora Martinek. «Una oreja parecia devorada en parte por el fuego y tenia chamuscada la mitad del cabello».

Llevada Roberta al hospital, los médicos la envolvieron en vendajes desde pies a cabeza y le hicieron varias transfusiones de sangre. Por algunos dias estuvo su vida en un hilo; los pulmones, debilitados por las varias enfermedades que habia sufrido, podian ceder a una infeccion determinada por los gases y las llamas. Se temió también que pudiera perder las dos manos debido a las quemaduras de tercer grado. Pero la ciencia, la habilidad de los profesionales y el espíritu de la niña ganaron la partida. No le quedaron sino unas pocas cicatrices en el cuello y en los brazos.

La historia del heroismo de la chiquilla y de su lucha por restablecerse fueron, naturalmente, material de primera página para la prensa. Los diarios de todo el pais publicaron instantáneas de Roberta en su lecho del hospital, rodeada por grupos de niños que contemplaban con ojos de horror su cuerpo envuelto con algodones, y fotos de interior de la casuca devorada por las llamas. El efecto que esta publicidad produjo fué sorprendente.

Como por arte de magia aparecieron en las tiendas y en las oficinas de la localidad arquillas para recoger dinero marcadas

«Para Roberta». Los vecinos hicieron una colecta. El Daily News de Chicago abrió una suscripción para el «Fondo de Roberta». Atestaban el correo notas garrapateadas de chiquillos que remitían billetes de banco, y cartas de adultos con cheques. Un niño mandó un billete de cinco dólares con esta nota: «Que Dios te bendiga, Roberta, y no permitas que nadie te robe estos cinco dólares». Hasta de Irlanda llegó una contribución. Por todo se recibieron 12.000 dólares, suma la mayor parte de la cual ha sido vertida en bonos para la educación de Roberta.

Además del dinero se recibieron muchos otros regalos de distintas partes: relojes de pulsera, muñecas, sweters, chalinas, radios. Los niños le enviaban a Roberta pañuelos y chiclets; una niña le mandó su muñeca vieja. Los veteranos de las Guerras Extranjeras le concedieron el Certificado de Mérito y 100 dólares para el fondo de su educación. Un puesto cercano de la Legión Americana la honró con la primera medalla otorgada en 30 años y le obsequió un reloj de pulsera con dedicatoria grabada.

Pero la más sensacional de todas fué la contribución de los industriales y los sindicatos obreros de construcciones: Una «casa soñada», la cual se erigió en el mismo sitio que habia ocupado la choza destruida por el incendio. La idea fué insinuada por el Herald American, de Chicago, a los jefes de sindicatos y a las entidades negociantes en materiales de construcción.

«Denos los materiales y entregaremos la casa terminada en 21 dias», ofreció Michael Sexton, presidente del sindicato de carpinteros, quien se prestó gustoso a dirigir el proyecto con la cooperación de los expertos en cemento, los enladrilladores, los albañiles, los revocadores, los plomeros, los electricistas, los instaladores de estufas de calefacción, los vidrieros, los pintores, etc. Una oficina de arquitectos suministró gratuitamente los planos del edificio, y varias casas negociantes en materiales de construcción ofrecieron también su aporte gratuito.

Nueve dias después del incendio se dió

principio a la obra. Una pala de vapor levantó todos los despojos y una aplanadora niveló el suelo.

A pesar de una helada lluvia y del consiguiente lodo se principiaron los cimientos. La obscuridad no interrumpió el trabajo: el departamento de bomberos de Chicago envió un poderoso camión faro para iluminar la escena. El propietario de un restaurante cercano estuvo despachando emparedados y café caliente para los trabajadores voluntarios. A la media noche quedaron ya colocados los cimientos.

Al dar principio a la obra de carpintería, los presidentes del sindicato que en varios años no habían manejado instrumentos del oficio, trabajaron con los demás carpinteros. Los altos empleados de las casas proveedoras de materiales de construcción se pusieron sus overoles y ayudaron a descargar madera, ladrillos, cemento, materiales aislantes y otras cosas de las que habían donado. La vecina Martinek abrió su casa y ayudada por otras señoras sirvió más de mil comidas gratuitamente.

Al terminar la primera semana, ya estaba completa la armazón de la casa y colocado el techo. En la segunda semana quedó terminada la obra interior, con lo cual se batió un record de tiempo. En los días subsiguientes quedaron instaladas la cocina moderna, el cuarto de baño y uno de los más modernos sistemas de calefacción. Diez grandes camiones llegaron cargados de tierra negra para los prados de césped.

En material de muebles la pequeña heroína y su familia recibieron un verdadero alud de regalos. Un comerciante prendió una orquídea en el vendaje del hombro de Roberta, la primera flor de esta clase que ella había visto en la vida, y le dijo que su contribución era de 1.000 dólares en alfombras para la casa. Una compañía de seguros contra incendios lo obsequió una póliza general con duración de cinco años, y un florista ofreció mantener plantas de adorno en las ventanas de la casa.

El 27 de marzo la enfermera puso a Roberta su traje azul oscuro, con capa y capu-

cha para ocultar los vendajes del cuello. Al pasar por el largo corredor del hospital, los pacientes desde su lecho le aplaudieron. Afuera la esperaba una limosina con chófer de librea.

Cuando la limosina se acercaba a la nueva casa, las bocinas de centenares de automóviles estacionados a lo largo de la vía le dieron una ensordecedora bienvenida. Roberta contuvo el aliento y abrió desmesuradamente los ojos al ver la hermosa casa nueva, desde donde sus seis hermanos le enviaban con las manos frenéticos saludos. Allí estaban esperándola también sus padres. Y para coronarlo todo una banda tocaba «Hogar, dulce hogar».

No lograron los cortantes vientos de marzo enfriar el espíritu de los miles de personas reunidas al pie de la plataforma que se levantó frente a la entrada principal. Desde allí, el pastor de la iglesia invocó las bendiciones del cielo para la joven heroína y para su casa. El alcalde de Chicago, Martin H. Kennelly, rindió tributo a Roberta.

El momento más emocionante fué cuando subieron a la heroína a la plataforma y con un par de tijeras cortó la cinta de la entrada. Sexton, el «patrón de los constructores», le prestó una llave de oro para su nueva casa.

Con ánimo resuelto la niña levantó lentamente un brazo y rodeó el cuello del corpulento irlandés. «¡Todo esto es maravilloso!— dijo— ¡Me siento muy, muy feliz! ¡Dios los bendiga a todos ustedes!»

Roberta atravesó lentamente la puerta. Al fin estaba en su casa.

Lo que son los negocios

El trabajo de que Dellinger se siente más orgulloso es el que hizo para una compañía de seguros contra incendio, para la que produjo una tinta de imprenta que olía como una casa destruida por el fuego. La compañía hizo imprimir con ella un folleto y lo envió a los probables clientes. Antes que éstos hubiesen recobrado el equilibrio, ya habían puesto su firma al pie del contrato.

Servicios prestados por el Cuerpo de Bomberos durante el mes de marzo de 1952

Incendios

Día 1.—Calle Sagrera, 213. **Imprudencia.** Al extraer gasolina de un depósito colocado junto a un motor eléctrico, se produjo un cortocircuito, siendo la causa del incendio en el vehículo.

» 1.—Entenza, 116. **Imprudencia.** Mientras practicaban una soldadura en el motor de un coche y debido a un derrame de gasolina se produjo el incendio de dicho coche.

» 2.—Avda. Alfonso XIII, 440 (Badalona). Al reparar una chimenea y desprenderse parte de la misma sobre un horno encendido fue la causa que se prendiera fuego a materias inflamables.

» 5.—Plaza de la Cruz (Atracciones). La imprudencia de tirar una colilla de cigarrillo es la causa del incendio en *unas montañas rusas*.

» 7.—Muelle de España. Se incendió una estiba de esparto.

» 7.—Muelle de España. En el motovelero «Cala Antió» se incendia una partida de esparto.

» 9.—Pamplona 47. Por exceso de calor se incendia un horno de aceites pesados.

» 10.—Edificio de la Universidad. **Imprudencia.** Al sacar las escorias de la caldera y colocarlas al lado del montón del carbón se origina un incendio.

» 19.—Plaza Letamendi, 5. Por elevación de temperatura se enciende una estufa destinada a secar condensadores eléctricos

» 20.—Carretera de Ribas, 5. **Imprudencia.** Manipulando gasolina y petróleo para hacer D.D.T. tuvieron la imprudencia de encender una colilla que produjo el incendio.

» 22.—Pelayo, 5. Un pequeño incendio originado por una colilla en un montón de desperdicios de papel.

» 26.—Enna, 9. **Cortocircuito,** en un hornostufa eléctrica ocasionando el incendio de la habitación en que se hallaba instalado.

» 28.—Cercado de San Francisco, 30. **Imprudencia.** Por pretender encender la cocina con gasolina, prende la botella que la contenía, la cual fué arrojada al comedor, originando el incendio del mismo.

» 31.—Avda. José Antonio, 759. En un pequeño patio interior arden unos maderos y papeles allí almacenados.

» 31.—Barriada Primavera Alta Barraca, 6 **Imprudencia.** Posiblemente al manipular algún hornillo de gasolina se produjo la explosión del mismo, ocasionando una muerte y 4 heridos graves por el pequeño incendio que se produjo.

Amagos

Día 1.—Plaza Cataluña, 14. **Cortocircuito,** que se ocasiona en el cuadro de la distribución eléctrica.

» 2.—Tres Torres letra A. Se produce un incendio en una prensa eléctrica llena de telas.

» 2.—Paseo de Gracia, 66. **Cortocircuito,** en unos cables del ascensor, siendo la causa de un pequeño incendio.

» 2.—Cervelló, 4

» 2.—Provenza, 240. **Descuido.** Al dejar conectada la plancha eléctrica, se ocasiona un pequeño incendio.

» 4.—Rosellón, 136 **Cortocircuito.** Por dicha avería se prendió fuego en la mesa de carga de baterías.

» 4.—Sans (esquina Galileo). Por recalentamiento del reostato de un tranvía de la línea 56, se incendia dicho tranvía (motor)

- » 7. —Valencia, 283. **Imprudencia.** Por dejar unas astillas en brasas en un cubo, éste prendió fuego a unos sofás y de allí a unas persianas.
- » 7. —Rambla de los Estudios, 10. Se quemó un motor eléctrico.
- » 8. —Rech, 52. **Imprudencia.** Habiendo tirado un trapo encendido desde una galería, se incendian unos gallineros y una mesa de la tienda.
- » 8. —Jaime Giralt, 35. Por causas ignoradas se incendió una garrafa de petróleo siendo la causa del incendio en la galería.
- » 20. —Buzón de Correos de la Plaza de Calvo Sotelo. Un mal intencionado prende fuego a dicho buzón originando el incendio de la correspondencia.
- » 31. —Plaza Medinaceli, 1. **Imprudencia.** El llenar un hornillo con gasolina estando la cocina económica encendida dió lugar al pequeño incendio.

Chimeneas

- Día 2. —Avda. José Antonio, 602
- » 6. —Sarriá, 148
- » 6. —Balmes, 175
- » 12. —Villarroyel, 100
- » 13. —General Castañs, 10
- » 13. —Castillejos, 246
- » 18. —Mar, 109
- » 25. —Paseo de San Gervasio, 25

Día 5. —Avda. José Antonio, frente a la calle Parcerisas. Por falta de precaución, chocan un camión cargado de bombonas de ácido sulfúrico y un turismo, resultando dos heridos y teniendo necesidad de utilizar dos establecimientos del B.º 7 para limpiar el ácido de la calzada.

» 10. —Ronda San Pablo entre el n.º 10. 11. Al romperse unos cables radiofónicos, caen encima de la línea del tranvía originando un incendio de las antedicha línea radiofónica

Falsas Alarmas

- Día 5 —Balmes, 439
- » 9. —Valencia, 207
- » 19. —La Fruta, 3
- » 29. —Rambla Cataluña, 78
- » 29. —Sarriá, 70

Resumen

Incendios.	15
Amagos	13
Chimeneas.	8
Salvamentos	2
Falsas alarmas ,	5
Total servicios	43
Servicios prestados durante este año.	189

EL FUEGO ACECHA



EXTINTORES DE INCENDIOS

PARSI

Aparatos especiales para toda clase de Industrias, Almacenes,
Laboratorios, Automóviles, Domicilios particulares, etc., etc.

Pida una demostración sin compromiso

INDUSTRIAS PARSI, S. L.

ARAGON, 141

BARCELONA

TELEF. 23-77-46

COMERCIAL PROVEEDORA

ABAUREA

VENTA A PLAZOS SIN CUOTA DE ENTRADA

SASTRERIA - UNIFORMES - GABARDINAS
REVERSIBLES-CAMISERIA-MANTELERIAS
SABANAS - TOALLAS - ROPA INTERIOR
CALZADOS - RELOJERIA - ESTILOGRAFICAS, ETC.

Fernando, 23, 1.º, 2.ª

Entrada por RAURICH, 5

Teléfono 22 88 15

Barcelona

La mejor amiga
de la piel y...

...una
joya
para
su cutis
y sus
manos



CREMA GLICERINA FAMOS

No mancha ni engrasa y se absorbe en la piel dejándola fina y suave. De efectos seguros para las grietas de las manos, rojeces, arrugas, sabañones, etc. Muy útil después del afeitado. En los deportes proteja su cara y manos con **Crema Glicerina FAMOS**. Si la prueba una vez, lo usará siempre. La mejor y más económica de todas las cremas. Tubo pequeño, mediano y grande. EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS.